

Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús

**CAPÍTULO ESPECIAL  
2021**

Modalidad Virtual



# Índice

---

Conferencia de apertura del Capítulo especial.....	5
Introducción: Nuestro camino de 2016 a 2021.....	10
Nuestro camino de discernimiento.....	13
Nuestro camino hacia el futuro.....	16
Decisiones .....	20
Recomendaciones.....	21
Conferencia de clausura del Capítulo especial .....	23
Anexos: Documentos de trabajo .....	29
Imaginar escenarios para nuevas entidades.....	31
Escenario 1.....	32
Escenario 2 .....	33
Escenario 3 .....	33
Imaginar escenarios de nuevas estructuras de gobierno.....	34
Estructura de Gobierno - Escenario 1.....	34
Estructura de Gobierno - Escenario 2.....	36
Escenario para la Comunidad de Bienes .....	40



## Conferencia de apertura del Capítulo especial

---

Bienvenidas todas al iniciar este sagrado acontecimiento eclesial, el Capítulo especial de 2021. Qué emocionante estar juntas en este momento a través de tantas fronteras.

Hoy empezamos celebrando la Eucaristía. Tomamos conciencia de nuestra presencia ante Jesucristo y ante todas nosotras al comenzar un nuevo capítulo de nuestra vida como congregación, con dos preguntas que nos conducen hacia adelante: ¿Quién nos llama Dios a ser? ¿Qué nos pide Dios hacer?

Por el bien de nuestra misión, las mujeres que estamos aquí reunidas como capitulares tenemos el compromiso y la responsabilidad de discernir los próximos pasos que necesitamos dar como congregación en lo que respecta a las maneras de organizarnos y de compartir todos nuestros recursos.

Detengámonos un momento e invoquemos al Espíritu para que nos ayude a entrar verdaderamente en las disposiciones del Corazón de Jesús, a vivir como Religiosas del Sagrado Corazón, mujeres del evangelio, que vivimos en medio de nuestra gente y que, al mismo tiempo, estamos reunidas como comunidad global. Sintámonos espiritualmente presentes unas a otras, conectadas de todo corazón, unidas a María, cuyo corazón estaba a la vez lleno de alegría y traspasado, valiente y lleno de preguntas. María, que nos ayuda a entrar en el lugar de amor del Corazón traspasado de su Hijo, que nos invita a ser mujeres que cada día viven el amor en profundidad. Solo con este amor podremos superar nuestras preferencias personales y todo aquello que tanto apreciamos en nuestro corazón, para entrar en un diálogo mutuo y discernir qué nos pide Dios ahora a la Sociedad del Sagrado Corazón.

Como siempre que empezamos una reunión, caemos en la cuenta de nuestro lugar en medio de un mundo que continúa marcándonos la agenda. Cuando, hace tres años, convocamos este Capítulo especial no teníamos ni idea del mundo en que vivimos hoy, ni de las consecuencias de esta crisis multifacética en las personas que amamos y a las que servimos, y en la misión en la que estamos implicadas. La vida se ha alterado de maneras que nunca imaginamos: desde la muerte de tantos seres queridos, hermanas nuestras y miembros de nuestras familias, compañeros de trabajo y amigos, la polarización política y la inestabilidad que experimentamos en tantos países, el impacto del abuso medioambiental en las personas y en el planeta, hasta una Iglesia que quiere ser más receptiva a las necesidades actuales del pueblo de Dios, y que sin embargo se ve frustrada por luchas internas de poder y por una falta de comprensión y de experiencia de la auténtica sinodalidad.

A la vez que vivimos un momento doloroso que hace época, también experimentamos la alegría del Evangelio. Sentimos que las personas son más amables y consideradas unas con otras, que los jóvenes y los mayores son más conscientes del impacto del cambio climático, con una mayor comprensión de lo que significa ser vulnerable y necesitar una comunidad, con una mayor conciencia de que es necesario para ir más allá de nuestras necesidades individuales y ser sensibles al bien común. A pesar de los desafíos de este momento de la historia, vemos señales de que la Palabra de Dios encarnada en medio de nosotros actúa para vencer la oscuridad.

Entonces ¿por qué estamos aquí en este Capítulo especial? Como congregación vivimos un momento crítico de transformación. Este mismo mes, hace 54 años, otro grupo de mujeres Religiosas del Sagrado Corazón, estaban reunidas aquí en Roma en un Capítulo especial pedido por la Iglesia para volver a la intuición fundacional de nuestra congregación, para renovar nuestra misión y carisma a la luz del Concilio Vaticano II y de las necesidades del mundo de aquel tiempo. No por casualidad los dos temas principales de aquel capítulo fueron el gobierno

y la utilización de nuestros recursos. Si no lo han hecho, les recomiendo que vuelvan a leer los documentos del Capítulo de 1967, especialmente las palabras valientes y profundas de la Madre de Valon, muchas de las cuales podrían pronunciarse hoy con la misma urgencia y convicción.

Hoy estamos llamadas otra vez a crear algo nuevo, no porque nuestra demografía esté cambiando, que lo está, sino porque el mundo necesita más que nunca nuestro carisma y nuestra misión: descubrir y dar a conocer el amor de Dios en medio de este mundo bendecido y roto. Y aunque las maneras de organizarnos para vivir nuestras vidas en misión y las formas en que hemos compartido nuestros recursos en aras de la misión han funcionado bien a lo largo de los últimos cincuenta años, nos ha llegado el momento de volver a imaginarnos a nosotras mismas respondiendo a las necesidades del mundo del siglo XXI y más allá.

Acabamos el Capítulo de 2016 con estas dos acuciantes preguntas y con tres imágenes: estamos llamadas a ser *un cuerpo* en el Corazón de Jesucristo, estamos llamadas a ser pan que es amasado, horneado, partido y compartido, y estamos llamadas a subirnos a un barco que leva anclas viajando juntas hacia nuevas costas para buscar una nueva vida. Cuatro llamadas acompañan a estas imágenes: alcanzar nuevas fronteras, vivir más humanamente con la radicalidad del estilo de Jesús, hacer silencio, ser y actuar como *un solo cuerpo*.

El Espíritu estuvo vivo y actuó en el Capítulo de 2016, como si Dios, en su sabiduría y misericordiosa ternura nos estuviera preparando para el siguiente capítulo de nuestra vida, dándonos los instrumentos y las intuiciones para abordar una realidad que todavía no se ha desplegado.

Tenemos un Capítulo especial porque para avanzar juntas viviendo nuestra misión con intensidad, cada una de nosotras necesitamos asumir la responsabilidad que las Constituciones nos otorgan como Religiosas del Sagrado Corazón “la de vivir en la sinceridad de su corazón el carisma de Santa Magdalena Sofía” (Constituciones 140). También

somos responsables del bien común. Durante los últimos cuatro años cada una de nosotras nos hemos estado preparando para este momento, se nos ha invitado a compartir nuestros sueños, nuestras preocupaciones, nuestras alegrías y penas, nuestras convicciones y nuestros compromisos profundos. Todas hemos tenido la oportunidad de expresar nuestra verdad, nuestros sueños y nuestra visión de futuro. Cada una ha participado como ha podido: con la oración, mediante la lectura y las conversaciones, en momentos difíciles y en reuniones, mediante la preparación de los capítulos provinciales, los encuentros por zoom con antiguas amistades y nuevos conocidos. Nos hemos conectado entre nosotras y con nuestros compañeros de trabajo y colaboradores de maneras que nunca imaginamos posibles.

Dentro de unos minutos celebraremos la Eucaristía y entraremos en el misterio del costado abierto de Jesús. Recordaremos la muerte y la resurrección de Jesús, la realidad que yace en el corazón de los sufrimientos y esperanzas de la familia humana. La Eucaristía nos inserta en la entrega de Jesús a su Padre para vida del mundo, haciéndonos más en verdad Cuerpo de Cristo, partido para que nazca una nueva humanidad.

Espero y rezo para que Dios nos conceda el valor y la sabiduría que necesitamos para entrar en este momento de discernimiento, que tengamos la libertad de desprendernos de lo que estorba al Espíritu, que reconozcamos humildemente las necesidades de las demás y que vivamos este Capítulo especial con cariño fraternal y en fidelidad al Corazón de Jesús.

Quisiera acabar recordando las palabras con las que terminan las Constituciones de 1982:

*Nuestra razón de ser es glorificar al Corazón de Jesús, descubrir y manifestar su amor en todas las circunstancias de nuestra vida y en cualquier lugar en que realicemos la misión.*

*Estas Constituciones nos enseñan el camino. Son para nosotras una expresión auténtica de nuestro carisma.*

*Cada una de nosotras se compromete a amarlas y a profundizar en ellas, a cumplirlas y a hacerlas vida con una fidelidad siempre nueva, confiando en la acción del Espíritu que escribe su ley en nuestros Corazones.*

*Pondremos todo nuestro corazón en intensificar la vida interior, el discernimiento, la obediencia y la audacia apostólica para construir un mundo más justo y, sobre todo, el espíritu de unión y de caridad que debe caracterizar a nuestra Sociedad.*

*Estas Constituciones serán para nosotras un vínculo de amor y de unidad que imprimirá en todo el Cuerpo el sello de la obra de Dios, a través de la riqueza múltiple de nuestras culturas y tareas apostólicas.*

*Formaremos un solo corazón y una sola alma y viviremos así nuestra divisa: «Cor unum et anima una in Corde Jesu».*

*Entonces, en nuestra Sociedad y a través de ella, podrá realizarse la oración de Jesús:*

*«Padre, les he dado la gloria que tú me diste  
para que sean uno como nosotros somos uno:  
yo en ellos y tú en mí,  
para que sean perfectamente uno.» (Juan 17,22-23a)*

Y ahora doy la bienvenida al padre Douglas Marcouiller SJ para que celebre con nosotras este banquete de acción de gracias que nos une como un solo cuerpo.

*Barbara Dawson, rscj  
Superiora General  
10 de noviembre de 2021*

## Introducción: Nuestro camino de 2016 a 2021

---

Cuando nos embarcamos en el "momento Rebeca" del Capítulo 2016, la Sociedad de todo el mundo compartió la alegría de zarpar con Filipina hacia un Nuevo Mundo, discerniendo juntos apuntando a "algo nuevo". Revisamos de nuevo las dos preguntas que se nos plantearon entonces: "¿Quién nos llama Dios a ser?" y "¿Qué nos pide Dios hacer?".

En 2021, en el contexto de una Iglesia sinodal, donde se lleva a cabo nuestra misión, a nosotras, 67 delegadas de la "pequeña Sociedad" de Santa Magdalena Sofía, se nos confió por parte de nuestras hermanas la tarea de un Capítulo especial. Nos encontramos de una manera nueva para vislumbrar cómo organizarnos para la vida y la misión y para encontrar la manera de compartir nuestros recursos más allá de las fronteras. Pudimos emprender este viaje gracias a muchos otros participantes en el capítulo: traductores, equipo de liturgia y expertos en tecnología que trabajaron incansablemente entre bastidores.

Vivimos en un mundo que está experimentando una gran agitación. Todos estamos resistiendo juntos la tormenta provocada por el COVID-19. Esto ha agudizado y puesto de manifiesto la desigualdad y la distancia entre ricos y pobres. La economía mundial sigue favoreciendo los intereses de las empresas multinacionales. Sociedades y movimientos de todo tipo salen a la calle para protestar, reunirse y buscar formas diferentes de convivencia, *"con la esperanza de encontrar una nueva tierra donde los pequeños puedan crecer confiados"* (Capítulo General 2016, p. 16). La inestabilidad política y económica es la norma en muchos países. La violencia y la guerra provocan grandes sufrimientos y desplazamientos de personas. El desequilibrio ecológico no deja de pesar sobre los miembros más vulnerables de la familia humana. Este contexto más amplio ha configurado el contexto de este Capítulo especial. Hemos recorrido un largo camino juntas, siempre con el deseo de compartir el amor del Corazón de Jesús, nuestra esperanza en medio de la incertidumbre del mundo y de la Sociedad.

Como parte de la preparación del Capítulo especial, 318 grupos de todo el mundo se reunieron para "atrapar sueños" que iluminaron los cambios en la Sociedad. En el encuentro de JPIC de 2018, nos descubrimos como "artesanas de la esperanza en este mundo roto y bendecido". Toda la Sociedad se comprometió a preparar este momento de nuestra historia. La síntesis de los capítulos provinciales de estos últimos años muestra la interacción entre la incertidumbre y la esperanza presentes en cada realidad local en la que las RSCJ viven y ejercen su servicio. La contribución de nuestra familia del Sagrado Corazón y de los colaboradores laicos fue una parte significativa de nuestra preparación.

Llevando las esperanzas y los sueños de las RSCJ y de la familia del Sagrado Corazón, las delegadas del Capítulo especial comenzaron a reunirse a principios de 2021. Procedentes de cada distrito y provincia, empezamos a crear una "comunidad de discernimiento". Todas las delegadas participaron en tres conversaciones preparatorias, en grupos con diversos idiomas, culturas y lugares (abril - octubre de 2021). Comenzamos escuchando lo que se compartía desde cada rincón en respuesta a la pregunta: "¿Cómo están empezando a cambiar las cosas en tu provincia o región? ¿Cuál es tu sueño para el futuro de la Sociedad?".

En nuestras distintas provincias hemos explorado juntos cómo "ser y actuar como un solo cuerpo y cómo compartir nuestros recursos". Nunca el mundo y la Sociedad del Sagrado Corazón han estado tan interconectados como en los últimos dos años. Nos unió una pandemia mundial que nos ayudó a ver más claramente que pertenecemos a una humanidad común.

Con todo esto, ¿cómo nos reuniríamos en el Capítulo especial? Tuvimos que cambiar los planes, superar las dificultades y vencer nuestros miedos. Tuvimos sesiones de capacitación para aprender a utilizar el Zoom y aprender cómo usar este nuevo instrumento para comunicar entre nosotras. Se nos introdujo un nuevo vocabulario: padlet,

mentimeter, salas, cómo levantar la mano virtualmente y la lista continúa.

Y lo que es más importante, se nos dieron instrucciones sobre cómo emitir nuestro voto para ayudarnos a recorrer el proceso. Nos encontramos cara a cara a través de la pantalla, aprendiendo a relacionarnos con mayor profundidad aunque la "sala" virtual impidiera la cercanía que deseábamos. Sin embargo, ¡nuestro viaje había comenzado!



## Nuestro camino de discernimiento

---

Nuestro camino hacia el Capítulo especial 2021 estuvo marcado por largos períodos de oración y reflexión guiados por textos bíblicos que ayudaron a crear el espacio para el discernimiento. A lo largo del capítulo, nuestra familia del Sagrado Corazón se unió a nosotras en línea para la oración diaria y para tres celebraciones eucarísticas: en la apertura del capítulo, la fiesta de la Fundación de la Sociedad y la clausura del capítulo. Este espacio compartido de oración en línea apoyó el silencio interior en el que escuchamos la Palabra de Dios. Unió a las capitulares, a las comunidades y a nuestros colaboradores en la misión. Nuestro Cor Unum se sintió profundamente.

Con la mente abierta, el corazón abierto y generosidad de espíritu, emprendimos nuestra tarea como capitulares hacia una nueva forma de organizarnos. Pronto nos dimos cuenta de que estábamos entrando en un proceso de verdadera experimentación, de que sólo señalábamos el camino hacia algo que esperábamos hacer realidad. El Espíritu nos mantuvo unidas y nos ayudó a distinguir, en medio de nuestras complejidades, la verdad y la bondad de cada una mientras nos escuchábamos unas a otras, a nosotras mismas y a Dios. Como Sofía, queríamos vivir nuestras vidas "en obediencia al Espíritu Santo".

Este Capítulo especial ha sido más que un acontecimiento, un proceso que ha fortalecido nuestra confianza y esperanza, caracterizado por la comunión, la unidad y la diversidad. En un proceso de escucha profunda, dando un paso atrás y considerando la llamada del Espíritu, hemos estudiado los informes del Consejo general, de los capítulos provinciales, de las comisiones, de las nuevas experiencias y organizaciones ya presentes, del estudio financiero y de la congregación, y de tantos otros documentos. Todos han puesto de manifiesto nuestra realidad como cuerpo: frágil y vulnerable, pero creativo y lleno de vida. Las reflexiones de toda la Sociedad, tanto de las RSCJ como de los colaboradores laicos,

constituyeron la base del proceso. No cabe duda de que hemos tocado nuestra singularidad en nuestra unidad.

Vivimos los días del capítulo en una actitud de contemplación que nos une a Cristo, tanto en nuestro trabajo como en nuestras relaciones. El trabajo del capítulo se basó en los pasos formales de un discernimiento. Un pequeño grupo se reunió con las facilitadoras para desarrollar el proceso en cinco etapas, que sirvieron como estructura fundamental para seguir avanzando en el capítulo. Estas cinco etapas resaltaron la participación del Espíritu en nuestro trabajo diario:

Etapa 1: Llegando al Capítulo.

Etapa 2: Reconnectarnos con la llamada inicial.

Etapa 3: Hacia una nueva manera de organizarnos.

Etapa 4: El Espíritu y nosotras hemos decidido.

Etapa 5: "Y veréis cosas mayores..."

Si bien el camino fue a veces incómodo, las facilitadoras y el Comité de Coordinación, naturalmente con la ayuda del Espíritu, nos ayudaron a mantener un rumbo que aseguraba, en la medida de lo posible, que el capítulo considerara sus preguntas con una actitud de discernimiento.

Celebrar un capítulo en línea ha sido un reto. La escucha generativa, el tiempo de silencio y la reflexión personal han sido necesarios para acoger la acción del Espíritu y reconocer los pasos que nos iban abriendo al consenso. Cada capitular ha tenido que "soltar" lo que le era querido para avanzar por el bien común.

De nuestros días de trabajo fluyó una fuerza de conversión y transformación que nos ayudó a estar disponibles no sólo para escucharnos y acogernos unas a otras, sino también y sobre todo para distinguir los "estribillos" que el Espíritu ha cantado con insistencia para

la Sociedad. Las imágenes del cuerpo, del pan y de la barca del Capítulo general 2016 inspiraron nuestra búsqueda de criterios y componentes que nos ayudaron a iniciar la construcción de un modelo de lo que queremos vivir en el futuro. Un paso importante fue imaginar varios escenarios posibles de reagrupación y de compartir nuestros recursos para permitir que la Sociedad viva de una manera que apunte a la vida y a la misión mientras caminamos hacia el futuro.



## Nuestro camino hacia el futuro

---

Mientras desarrollábamos nuestros procesos de discernimiento, enraizados en nuestra oración diaria personal y comunitaria, la comunidad capitular sabía que nuestras conversaciones pronto girarían en torno a la pregunta: "¿Cómo podemos organizarnos mejor para la misión, tanto ahora como en el futuro?" Se nos pidió que consideráramos nuestras aspiraciones para el futuro de la Sociedad y qué estructuras facilitarían esas aspiraciones.

La imagen de una semilla plantada para el crecimiento futuro surgió para inspirar nuestro trabajo.

- ¿Qué elementos de un nuevo modelo de gobernanza nos permitirían crecer?
- ¿Cómo vamos a atender las necesidades que cambian rápidamente?
- ¿Cómo nutrimos el nuevo crecimiento?

Comenzamos con modelos que nos ayudan a imaginar nuevas posibilidades de organizar la Sociedad y compartir nuestros recursos como un *sol*o *cuerpo*. Se presentaron cuatro modelos con sus puntos fuertes y sus limitaciones. Cada uno de ellos ofrecía una forma distinta de crear nuevas unidades/entidades dentro de la Sociedad para adaptar las relaciones de gobierno y los apostolados más allá de las fronteras. Los modelos permitieron a las capitulares imaginar nuevas estructuras sin estar limitadas por ninguna en particular. También nos ayudaron a soñar sin dejar de ser realistas y flexibles.



Pensamos en nuevos modelos y en la necesidad de nuevos estilos de liderazgo y formación. Vimos la importancia de la formación y la preparación de la nueva generación de líderes y formadoras para poder ofrecer este servicio a la Sociedad. El liderazgo y la autoridad, éramos conscientes, son temas interrelacionados que requerían más atención, tanto para definir los términos que utilizamos como para explicar cómo se viven en la Sociedad.

En el espíritu de la escucha profunda nos encontramos y escuchamos unas a otras y al Espíritu en salas virtuales a través de una variedad de combinaciones en grupos con nombres de Superiores generales RSCJ, colores, pájaros y flores, en parejas o grupos, en temas de interés, regiones y la nueva generación. Escuchamos la necesidad de conexiones más profundas e informadas entre nosotras, con otros religiosos y con colaboradores laicos; localmente y más allá de la nacionalidad, cultura, religión, raza y generación. Descubrimos las fortalezas y fragilidades de cada una. Vimos la necesidad de la sabiduría y la oración de nuestras hermanas que nos dan energía para la misión. Sacamos fuerza de las vidas de nuestras hermanas que nos han precedido. Nos alegramos del legado que Sofía y Filipina nos han dejado. Las RSCJ en funciones de liderazgo expresaron la necesidad de un mayor cuidado y apoyo para sostenerlas en su servicio y ayudarlas a animar a otras. Defendimos el valor de la diversidad y reconocimos el reto de las limitaciones lingüísticas y las tensiones históricas.

Surgió un consenso general de que la nueva estructura de gobierno podría ayudar a la familia del Sagrado Corazón en cada área local. Ayudar a ser conscientes de las necesidades del mundo en su conjunto conectándonos entre nosotras en todo el mundo. Así, empezamos a ver la estructura de la organización como una con círculos cada vez más amplios, empezando por el contexto local y aumentando de tamaño hasta incluir a todo el mundo y a la Sociedad. En estos círculos se entrelazan líneas de conexión a través de intereses y apostolados comunes, fortaleciendo las relaciones entre individuos y áreas locales de

todo el mundo. Empezamos a llamar a estas líneas de conexión: "ejes apostólicos".



En espíritu de oración, recogimos los valores y esperanzas comunes que surgieron en nuestras conversaciones. Encontramos puntos de resonancia en torno a estas áreas: nuevas entidades; ejes apostólicos y la interconexión entre ellos; comunidad de bienes y compartir recursos; colaboración con otros para la vida y la misión; comunidad; formación y capacitación; liderazgo, corresponsabilidad y responsabilidad. Con estas conversaciones como telón de fondo, empezamos a trabajar en pequeños grupos en cinco áreas:

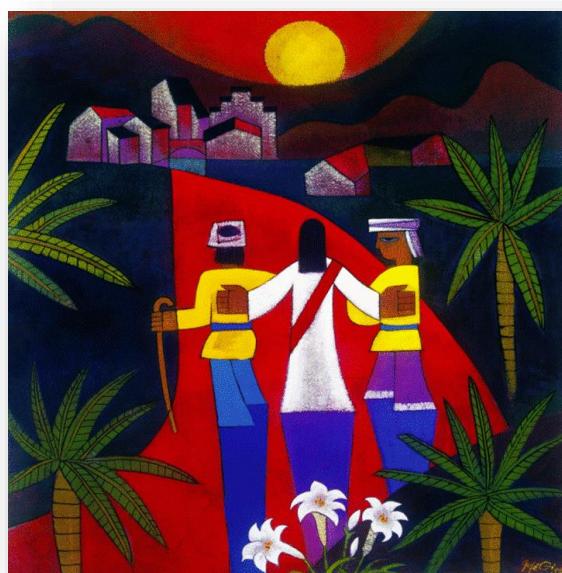
1. Crear entidades mayores que las provincias y menores que las regiones, con criterios para decidir la composición de dichas entidades.
2. Proponer criterios para los ejes apostólicos y una forma de integrarlos en la vida de la Sociedad.
3. Desarrollar posibles estructuras de gobierno, incluyendo dentro de ellas formas de posibilitar y sostener nuestro intercambio de recursos a nivel internacional.
4. Sugerir etapas y pasos concretos de implementación de las nuevas estructuras de gobierno, involucrando a toda la Sociedad.

## 5. Encontrar formas de abordar las situaciones más urgentes que no pueden esperar a la implantación de nuevas estructuras de gobierno.

Si bien este proceso nos ayudó a encontrar nuevas formas de hacer las cosas, también aclaró la complejidad de la empresa de este capítulo.

En la sesión plenaria se presentaron propuestas sobre cada uno de estos cinco temas. Aunque las propuestas recibieron un apoyo abrumador, los días siguientes estuvieron llenos de conversaciones animadas y desafiantes sobre los detalles de cada propuesta. Estas conversaciones, facilitadas con atención a la guía del Espíritu Santo, nos llevaron a una mayor confianza y esperanza en nuestra sororidad y en la misión de toda la familia del Sagrado Corazón. Con mucha oración, intercambios estimulantes y dejando ir lo que nos retenía, estas propuestas se convirtieron en las decisiones y recomendaciones que fueron aprobadas por el Capítulo especial 2021.

En efecto, fuimos guiadas en el camino de Emaús, con Jesús en medio de nosotras. En los días siguientes, ya cerca del final del capítulo, como los discípulos, reconocimos a Jesús y ¿acaso no ardía nuestro corazón?



1. El Capítulo especial acuerda que la nueva organización de la Sociedad incluirá los siguientes aspectos:

- La nueva organización estará formada por nuevas entidades más pequeñas que las regiones y más grandes que las provincias.
- Los ejes apostólicos se incorporarán a la nueva organización según ritmos y modalidades aún por definir.
- La nueva organización tendrá nuevas estructuras de gobierno. Estas estructuras posibilitarán y sostendrán la puesta en común de nuestros recursos.

2. El Consejo General creará una Comisión Internacional de Planificación, previa consulta a los miembros, cuyo mandato incluirá el desarrollo de un plan de reorganización de la Sociedad. Esta Comisión trabajará en colaboración con el Consejo General y las Provinciales, y dará cuenta al Consejo General.

## Recomendaciones

---

El Capítulo especial recomienda:

1. Que se tomen en consideración los siguientes aspectos a la hora de planificar la creación de NUEVAS ENTIDADES:

- Demografía
- Equilibrio entre las necesidades y las posibilidades reales de las hermanas
- Idioma
- Colaboración con socios de la misión
- Sostenibilidad
- Geografía
- Apoyo a la interculturalidad, el Cor Unum y la unidad
- Historia común o emocional

2. La utilización del material en relación a los EJES APOSTÓLICOS.

3. Que el Consejo General encuentre nuevas formas de abordar la URGENCIA DE CIERTAS SITUACIONES que existen entre las provincias, distritos y áreas de la Sociedad, teniendo en consideración los materiales producidos por el capítulo.

4. Que los siguientes TEMAS sean tomados en consideración al formar las nuevas estructuras organizativas:

- Formación
- Comunidades
- Liderazgo y autoridad
- Laicos-Misión
- Las experiencias en curso como fuente de aprendizaje

5. Que el Consejo General y la Comisión Internacional de Planificación tomen en consideración los ESCENARIOS POTENCIALES DE NUEVAS

ENTIDADES descritos en los mapas adjuntos (3 mapas) en el proceso de planificación.

6. Que el Consejo General y la Comisión Internacional de Planificación tomen en cuenta los escenarios de posibles ESTRUCTURAS DE GOBIERNO (adjuntas como apéndice) en el proceso de planificación.
7. Que el Consejo General en colaboración con la Comisión de Planificación y la Comisión de Finanzas tenga en cuenta los elementos desarrollados para el compartir de nuestra COMUNIDAD DE BIENES (documento adjunto como apéndice) en toda planificación para el futuro.
8. Que el Consejo General y la Comisión Internacional de Planificación utilicen los materiales generados por el Capítulo especial sobre la IMPLEMENTACIÓN como recurso para desarrollar su plan de creación de nuevas entidades y puesta en común de nuestros recursos. Recomendamos que el plan incluya al menos lo siguiente: trabajo con las provinciales y consejos provinciales, implicación de la Asamblea de Provinciales, participación de los miembros y la familia del Sagrado Corazón, formación continua de los miembros y el liderazgo, y un método propuesto para vivir *ad experimentum* que refleje las diversas realidades de las provincias / distritos / áreas actuales.

Y ahora, con algunas direcciones que el capítulo ha tomado, devolveremos el trabajo a nuestras hermanas y colegas laicos para comenzar los siguientes pasos en este emocionante proceso de crear algo nuevo. La "suerte de la Sociedad está en nuestras manos" mientras seguimos escuchando las respuestas a las preguntas de quién nos llama Dios a ser y qué nos pide Dios a hacer mientras caminamos juntas.

## Conferencia de clausura del Capítulo especial

---

Muchas gracias a la comunidad de la Casa Grande y a nuestras hermanas y amigos en México por compartir esta celebración Eucarística con todos los que estamos aquí, de todas partes del mundo, formando parte de la familia del Sagrado Corazón. ¡Siento como si estuviéramos con ustedes en la capilla, aunque estemos a miles de kilómetros de distancia! Gracias por recibirnos en su casa.

Cada vez que nos reunimos para celebrar la Eucaristía, como lo hemos hecho hoy, entramos en el misterio pascual y recordamos que nuestras vidas, como la de Jesús, están marcadas por la vida, la muerte y la resurrección. La Eucaristía es un tiempo para dar gracias a Dios y reconocer humildemente y con gratitud el amor fiel de Dios. Es un espacio para recordar que estamos llamados a vivir nuestras vidas arraigados en este mismo amor, para hacer que el amor de Dios se encarne, incluso cuando esto no es fácil. En último término, esa es la esencia del Capítulo especial que acabamos de terminar.

Quiero agradecer a todos los que han rezado por nosotras a lo largo de estos días del Capítulo especial. Hemos sentido la fuerza de su oración y experimentado el poder del Espíritu actuando entre nosotras para el bien del conjunto. Este capítulo ha sido una **EXTRAORDINARIA EXPERIENCIA** del COR UNUM y de la unión de ese “sólo cuerpo” que es la Sociedad del Sagrado Corazón.

Quiero agradecer a todos ustedes, los que participaron en la preparación del capítulo: RSCJ, laicos y laicas que compartieron sus esperanzas y sueños, sus deseos y temores. A quienes creen en nuestra misión y se dieron tiempo para orar y reflexionar juntos en cómo podemos vivir esta misión de mejor manera, al hacerlo juntas en nuestras comunidades locales y como comunidad global. La experiencia de ustedes fue muy enriquecedora en este capítulo.

Muchas otras personas hicieron posible el capítulo: nuestras facilitadoras y asesores, quienes han caminado y trabajado con nosotras a lo largo de muchos meses, todas las comisiones y comités, cada persona que aportó sus dones y habilidades por el bien de toda la Sociedad. Tras bambalinas, muchas personas han estado trabajando cuidadosamente. Sin nuestro equipo de tecnología y el equipo de comunicaciones, este encuentro no hubiera sido posible y ciertamente ustedes no hubieran podido participar y seguir la obra del Espíritu estos últimos veinticuatro días. Nuestro equipo de logística y secretaría, traductores e intérpretes han trabajado de día y de noche para asegurar que recibiéramos los documentos de trabajo y que, a pesar de las distintas lenguas y husos horarios, pudiéramos comunicarnos unas con otras. La secretaría del capítulo, con el apoyo del comité de actas y otras ayudas, se aseguró de dejar una memoria clara y precisa de todo lo que ha tenido lugar durante estos días. El comité de liturgia logró percibir de un modo fenomenal cómo colocar nuestro trabajo en el marco de lo esencial: nuestra relación con Dios, con el mundo, el pasado, el presente y el futuro. También han acompañado a nuestra comunidad global para orar por el capítulo. Quiero agradecer a la comunidad de Joigny, a nuestras hermanas en Roma y a esta comunidad en México por todo el trabajo que implica hacer posible una celebración mundial de la liturgia.

Verdaderamente, es todo un pueblo el que ha hecho de este capítulo un éxito y un tiempo significativo.

En la apertura del capítulo, compartí mi esperanza y oración de que Dios nos diera el valor y la sabiduría necesarias para entrar en este momento de discernimiento, que tuviéramos la libertad para dejar a un lado todo lo que pudiera bloquear al Espíritu, que reconociéramos humildemente que nos necesitamos unas a otras y que pudiéramos vivir este Capítulo especial con cariño de hermanas y en fidelidad al Corazón de Jesús. Dios escuchó mi oración y la de todos ustedes en muchos modos concretos y muy reales.

Este ha sido un capítulo de discernimiento. Y, como cualquier discernimiento o experiencia de retiro, no es fácil ese momento en el que vas al fondo. Vivir este capítulo durante la pandemia de Covid-19 y que coincidiera con un encuentro de los líderes del mundo para hablar del urgente problema del cambio climático, ha fortalecido nuestra conciencia de que nadie camina solo: queremos y necesitamos aprender unos de otros y necesitamos prestar atención a aquellos que cargan con el peso de las injusticias e inequidades de nuestro mundo. Hemos reconocido humilde y concretamente, de un modo nuevo, cómo nos necesitamos mutuamente, así como necesitamos a nuestros colaboradores laicos para poder vivir nuestra vida y misión con vitalidad. Quiero agradecer especialmente a todas las mujeres y hombres que trabajan con nosotras, especialmente a quienes cuidan a nuestras hermanas mayores y enfermas. Ustedes nos ayudan a que todas las RSCJ participen tan plenamente como sea posible en la vida, viviendo nuestra misión hasta el final.

Fue muy claro en este Capítulo especial que como congregación estamos recorriendo juntas el mismo camino. Sentía que estábamos en la misma sala, aunque geográficamente estuvíramos repartidas alrededor de toda la Tierra. Se podía sentir el compromiso de cada una de nosotras con nuestra misión y también de unas con otras. Esto ha sido palpable. También sentí que estábamos más cerca de nuestros pueblos y de nuestras realidades en este capítulo en línea, viviendo localmente y conectándonos globalmente. De un modo muy real, las capitulares traían consigo “a la sala” sus pueblos y sus realidades.

Entonces, ¿hemos creado algo nuevo en este capítulo? Las palabras de TS Eliot han venido a mi mente una y otra vez:

*No dejaremos de explorar. Y el final de la exploración será llegar al punto de partida y conocer el sitio por primera vez...*

Creo que las semillas de este capítulo han venido germinando por largo tiempo, ciertamente desde el Capítulo de 2016, pero también desde mucho tiempo atrás. Yo experimenté en este capítulo la profundidad de nuestro compromiso. Pude ver que llevamos el sello del espíritu de Magdalena Sofía, con una pasión por descubrir y manifestar el amor de Dios de la mejor manera que somos capaces. Nuestras madres, las que nos antecedieron y que forman parte de la comunidad de los santos, estuvieron con nosotras en la sala. Pude imaginar a Sofía y Filipina hablando, discutiendo, posiblemente con momentos de tensión, cuando Filipina insistía en su visión y en su deseo de hacer algo nuevo y a Sofía, que quizás se sentía más cautelosa frente a esta nueva empresa. En muchos sentidos estamos como ellas: reconociendo que necesitamos hacer algo nuevo, pero sin estar seguras a veces de si estamos listas o de si tenemos todos los medios que necesitamos para realizar nuestras esperanzas y nuestra visión. Este capítulo es como un faro que nos dará dirección, nos ayudará a seguir la estrella y evitará que terminemos en el lugar equivocado o estrellándonos contra las rocas.

Como “un cuerpo”, estamos ya en la barca y avanzaremos con algo nuevo, con nuevos modos de estar en relación unas con otras, descubriendo nuevos modos de vivir nuestra misión como educadoras, con la misma pasión y humildad de Sofía. A todas las RSCJ y también a nuestros colaboradores de misión, quiero decirles que las capitulares tomaron su responsabilidad acompañadas por todos ustedes. Lo que somos, a quienes servimos, lo que es más importante para nosotras, estuvo a la base de cada conversación. En algunos momentos, ensanchar nuestra imaginación para crear algo nuevo fue doloroso, siendo conscientes de lo que existe ahora y sabiendo que el cambio es al mismo tiempo necesario y difícil.

En todo esto hay una llamada para todas nosotras, no sólo para las capitulares. Para poder tener una vida nueva, debemos aceptar los dolores de parto. Estamos entrando en una etapa en la que todas tendremos que dejar algunas cosas para poder tener una vida nueva. En

mi oración, pido ahora que podamos entrar en esta nueva fase del camino hacia el Capítulo de 2024 confiando en que Dios desea que como Sociedad llevemos a cabo su misión con pasión y vitalidad, dispuestas a soltar lo que pueda ser un obstáculo y eligiendo ser mujeres de esperanza.

La suerte de la Sociedad está realmente en nuestras manos. A todas se nos pide convertirnos en artesanas de esperanza, añadiendo nuestra pequeña pieza al mosaico de la vida. He descubierto mucho sobre mí misma y sobre las RSCJ durante este Capítulo especial. Creamos de verdad en que podemos confiar en la fidelidad de Dios y en el amor de nuestras hermanas, que está bien no saberlo todo, que es bueno pedir ayuda y que todas las obras de arte, incluyendo la que somos cada una y esta pequeña Sociedad, tienen imperfecciones y son todavía obras en curso muy amadas.

No es casualidad que estemos terminando el Capítulo especial e iniciando la siguiente etapa del camino en medio del Adviento, esperando junto con María mientras anticipamos un nuevo nacimiento, sabiendo que Dios ya se encuentra con nosotros, y aun así viviendo con expectativa, anhelo y esperanza de una vida nueva.

Al terminar este capítulo, quisiera compartir la sabiduría de Teilhard de Chardin, quien sufrió a causa de su visión, y aun así persistió con fidelidad hasta el final:

*Por encima de todo, confía en la lenta obra de Dios.*

*Por naturaleza, somos bastante impacientes en todo y queremos alcanzar el final sin demora.*

*Nos gustaría poder saltar las etapas intermedias.*

*Sentimos impaciencia por estar en camino hacia algo desconocido, algo nuevo.*

*Sin embargo, esta es la ley de todo progreso,  
que se logra al atravesar algunas etapas de inestabilidad,  
y que puede tomar largo tiempo.*

*Y creo que contigo sucede lo mismo.  
Tus ideas maduran paulatinamente. Déjalas crecer,  
permíteles plasmarse sin una prisa innecesaria.  
No trates de forzarlas,  
como si pudieras ser hoy lo que el tiempo  
(o sea, la gracia y las circunstancias que actúan sobre tu buena  
voluntad)  
hará que seas mañana.*

*Solo Dios podrá decir lo que será este nuevo espíritu  
que se va formando en ti.*

*Dale a nuestro Señor el beneficio de creer que su mano te está  
conduciendo,  
y acepta la ansiedad de sentirte  
en suspenso e incompleto.*

Ahora Bozena como secretaria del capítulo y yo, firmaremos las Actas oficiales.

Y con estas palabras, concluimos este Capítulo especial 2021. Envío a las capitulares a sus países y provincias, a que vuelvan a sus apostolados y con su gente, agradecida con cada una de ustedes, sabiendo que vamos juntas en el camino que tenemos por delante, de vivir el carisma y la misión de la Sociedad con pasión y con amor, por el bien del pueblo de Dios y el bienestar de nuestro mundo.

*Barbara Dawson, rscj  
Superiora general  
2 Diciembre, 2021*

**ANEXOS:**  
**DOCUMENTOS DE TRABAJO**





## Imaginar escenarios para nuevas entidades

Imaginamos escenarios para la composición de entidades intentando tener en cuenta los criterios que consideramos más importantes.

Es solo un “ejercicio” y experiencia que nos ha ayudado a volver una y otra vez sobre los criterios, a escuchar lo que venimos hablando estos días y a dialogar sobre las diferentes realidades, los procesos, la historia, las posibilidades y también las tensiones en provincias que nos costaba más situar o agrupar desde esos criterios en el momento actual. Nos ayudó a percibir con mayor realismo la situación de nosotras mismas y la Sociedad en su conjunto.

Somos conscientes de que es solo eso: imaginar algunos modos de agruparnos. Sabemos que esto requiere un estudio y conocimiento profundo de las realidades y un discernimiento desde éstas a partir de los criterios, teniendo en cuenta diferentes variables y haciendo un proceso participativo con las provincias.

Mientras dialogamos, nos dimos cuenta de que la creación de entidades no ha de suprimir otras articulaciones que ya se dan o se pueden dar en otros niveles que nos dan vitalidad: regionales, con otras provincias, en proyectos de misión, etc.

La sostenibilidad es un criterio muy importante que está en la base de estas propuestas. Tenemos inquietud sobre la sostenibilidad de algunas entidades que proponemos. Consideramos que estas propuestas serían un horizonte hacia el que ir caminando gradualmente.

## Escenario 1



## Escenario 2

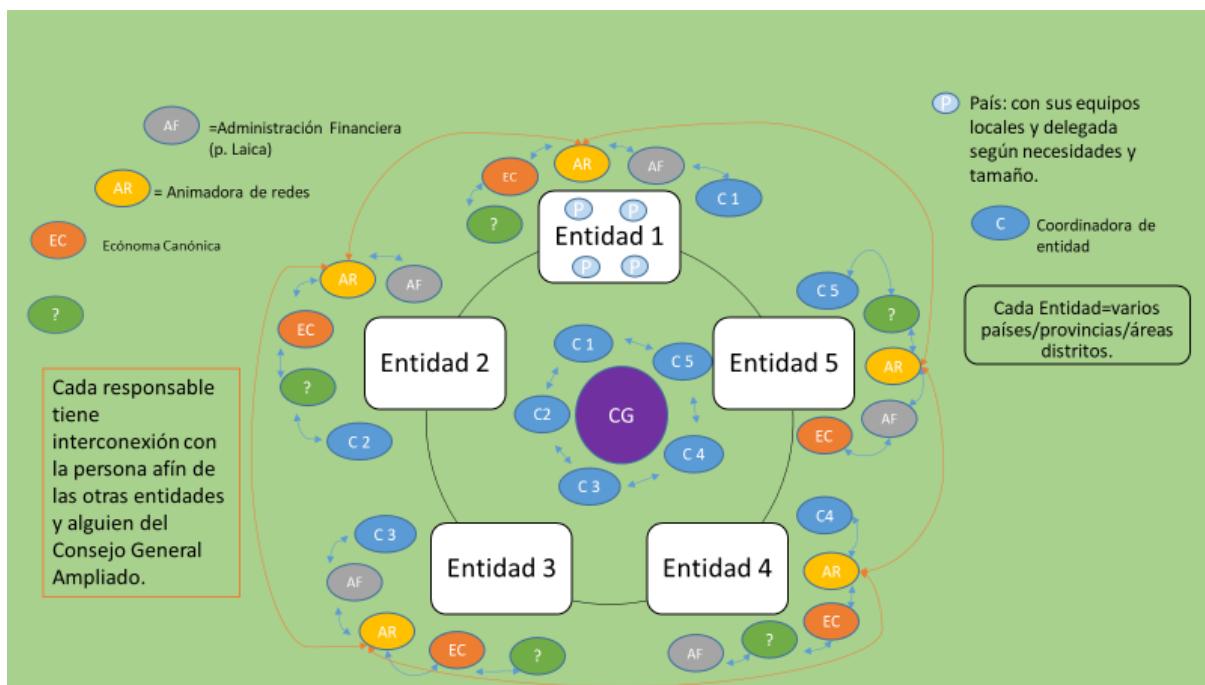


## Escenario 3



# Imaginar escenarios de nuevas estructuras de gobierno

## Estructura de Gobierno - Escenario 1



1. Cada ENTIDAD tiene un equipo de liderazgo integrado por:
  - a. Una Coordinadora de la Entidad que presta el servicio de autoridad y:
    - ✓ facilita (coordina, promueve) la puesta en común de los recursos humanos (rscj) dentro de la entidad;
    - ✓ recibe información de las delegadas y las apoya en su servicio;
    - ✓ reúne a las delegadas para atender asuntos específicos de la entidad.
  - b. Una Economa Canónica.
  - c. Una Administradora de finanzas que:

- ✓ facilita la puesta en común de los recursos económicos;
- ✓ recibe los informes administrativos y supervisa la gestión financiera con ayuda de expertos.

- d. Una Animadora de las diferentes redes activas.
2. Las coordinadoras de las diferentes entidades conforman un CONSEJO AMPLIADO, que funciona como autoridad intermedia con el Consejo General.
3. El CONSEJO GENERAL se reúne con el Consejo Ampliado.

Cada comunidad (país/provincia/área/ distrito) de la Entidad tiene:

- Una delegada que colabora con la líder (coordinadora) de la Entidad;
- Una administradora (preferentemente laica/o) que gestiona presupuestos, balances, inversiones. Según se requiera.

El Consejo General asume:

- Formación.
- Asuntos internos de la Sociedad del Sagrado Corazón.
- Red de Hermanas Mayores y Enfermas.
- Patrimonio congregacional (la Superiora General es la última responsable del patrimonio espiritual y financiero de la SSCJ).
- Garantiza que los recursos (de todo tipo) lleguen a las entidades

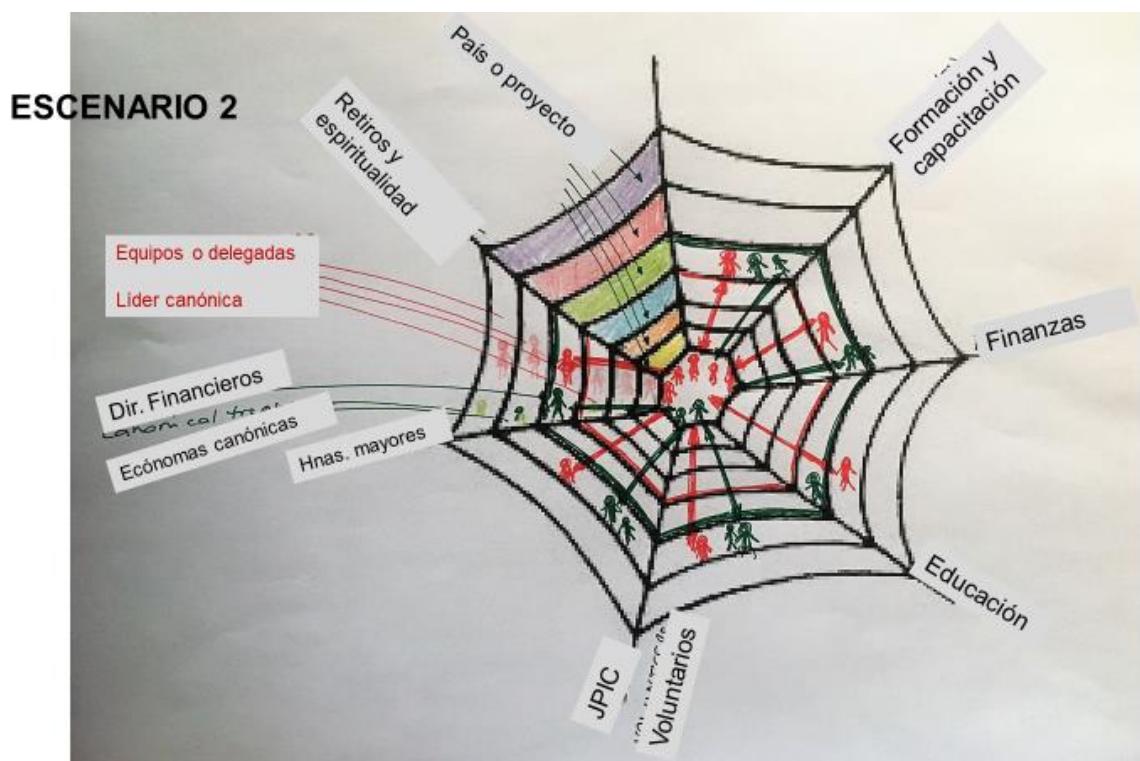
Entidades y localidades asumen:

- JPIC.
- Jóvenes.
- Redes de Educación.
- Ecónoma Canónica (requiere capacitación especializada).
- Formación.

Las personas laicas podrían asumir:

- Administración.
- Trabajo con Jóvenes.
- Redes educativas (formal y popular).

## Estructura de Gobierno - Escenario 2



(Cfr. Constituciones No. 139 y siguientes)

Pensamos que este prototipo puede implementarse *ad experimentum*.

Hemos pensado que algunas entidades pueden ser invitadas por el Consejo General para iniciar ahora y otras seguirán a su ritmo.

## NIVEL LOCAL

los principios clave son la subsidiariedad y la corresponsabilidad

✓ **Comunidades y obras**, redes de colegios...

✓ **Personal laico de enlace** si se necesita (país e idiomas)

- Una ecónoma local (para tomar en cuenta los idiomas y las leyes civiles)
- Asistente de comunidad (cuidado de las hermanas, enfermería...)
- Secretaria si se necesita (comunicación, traducción, etc.)

## ENTIDAD INTERMEDIA (AGRUPACIÓN DE PAÍSES)

Participación y discernimiento común

Holocracia, que es un modo de gobernanza y toma de decisiones que permite a una estructura auto organizarse como una entidad viva.

✓ **Equipo**

- Una líder / coordinadora canónica
- Un miembro permanente del equipo (?) (con cierta delegación)
- Entre 3 y 5 miembros representativos de las principales realidades y problemáticas de la entidad: países, servicios apostólicos... (esto último según se necesite). Nombradas después de consultar a los miembros de la entidad.
- X delegadas (o grupos) que dan cuenta a la coordinadora pero que no necesitan participar en todas las reuniones de equipo: p. ej. hermanas mayores, redes de colegios, jóvenes y vocaciones...
- Una ecónoma canónica (puede o no ser parte del equipo) y una administradora laica, quienes trabajan mensualmente con el equipo.

✓ Una RSCJ, líder/coordinadora canónica sería nombrada por la Superiora General después de consultar con los miembros de la entidad.

- Sería responsable de las comunidades y del trabajo en la entidad, así como la última responsable de las decisiones.
- Sería miembro del Consejo General ampliado (para llevar la realidad de su parte de la Sociedad y para escuchar de las otras partes)
- Tiene una asistente RSCJ permanente (con delegación)

✓ Equipo laico

- Dirección de Finanzas, secretaría, cuidado de hermanas mayores, etc.

✓ Equipos de trabajo transversales o comisiones formadas por RSCJ y laicos

- JPIC y voluntarios, jóvenes y vocaciones, educación, cuidado de hermanas mayores, finanzas, formación y capacitación, formación inicial (candidatas, PVT...)

## CONSEJO/EQUIPO GENERAL

✓ Una Superiora General elegida por el Capítulo General

✓ Cuatro Consejeras Generales fijas, nombradas en el Capítulo General y elegidas por la Superiora General, a cargo de la formación común, las prioridades apostólicas comunes (Educación, JPIC, hermanas mayores, acompañamiento espiritual y retiros...)

✓ Un equipo general ampliado: con las líderes / coordinadoras de las entidades intermedias de modo que puedan sostener juntas la vida y la misión con una perspectiva global (una semana cada 3 meses, un

encuentro mensual por Zoom) para permitir a este CG ampliado estar bien informado para poder discernir y tomar decisiones (envíos para la misión, compartir las finanzas, peticiones para la formación, entregar a otros lugares o proyectos, etc.)

### Tareas adicionales

- Formación inicial y formación y capacitación continua
- Capacitación en trabajo en equipo y liderazgo, animación y administración (para responder a la llamada de ser y actuar como un cuerpo y a la urgencia de las necesidades actuales).
- Arbitraje final sobre los recursos humanos y financieros de la misión.

### OBEDIENCIA Y DAR CUENTA

- ✓ Las rscj dan cuenta sobre su vida (votos, vida fraterna en comunidad...) y misión a la líder/responsable de la zona.
- ✓ Idioma: la entidad intermedia puede estar compuesta por varios países con distinto idioma. Hay que tener en cuenta este elemento para el diálogo con las hermanas.
- ✓ Delegación y mandato: la líder/coordinadora de la entidad intermedia puede delegar a una rscj que visite las comunidades y las obras y que inicie los diálogos sobre las obediencias.
- ✓ Las obediencias/envíos son dados por la líder de la entidad intermedia después de haber discernido con el equipo de la entidad sobre las necesidades y llamadas de todo el cuerpo (a través del Equipo General Ampliado)

# Escenario para la Comunidad de Bienes

---

## I. RECURSOS FINANCIEROS

### A. *Origen de los fondos*

1. Inversiones que ya se tienen a nivel central;
2. Recursos aportados por las entidades, para distribuirse en 4 fondos y/o excedentes invertidos a nivel central;
3. Otros ingresos, por ej. donaciones, legados, herencias;
4. Ingresos, propiedades, inversiones, etc. propios de la entidad.

### B. *Distribución de los Fondos*

1. Reservar el presupuesto:
  - a. Para la Casa Madre y gastos del Consejo General;
  - b. Para la implementación de las decisiones del Capítulo especial y la formación de las RSCJ y laicos colaboradores (viajes, encuentros presenciales, etc.);
  - c. Para el presupuesto de cada entidad de acuerdo a sus necesidades.
2. Cuatro fondos mantenidos y distribuidos de forma centralizada:
  - a. Fondo de Sostenibilidad: para apoyar la formación inicial y continua, el cuidado de las enfermas, comunidades que no pueden sostenerse a sí mismas;
  - b. Fondo de Solidaridad: proyectos a corto plazo administrados por RSCJ - ¿Por qué no incluir salarios para el personal?

- c. Fondo de misión: apoyo para proyectos que necesitan una contraparte para el financiamiento, con criterios y orientaciones definidas.
- d. Fondo de emergencias: para respuestas inmediatas a desastres como tifones, terremotos, etc. Con requisitos sencillos, como la respuesta al COVID.
  - Tener a una persona laica en el Economato de la Casa Madre/Entidad (?) para ayudar con el acceso a fundaciones o agencias de financiación para la Solidaridad y la Misión, así como para escribir las solicitudes. Se necesita un monitoreo permanente y elaborar reportes del proyecto.

### ***C. Administración de los Fondos***

1. Mantener el Comité Internacional de Inversiones con sus funciones actuales para maximizar los ingresos para su uso global, y ejercer una supervisión en las inversiones locales debido a las limitaciones gubernamentales.
2. Mantener la Comisión Internacional de Finanzas con funciones adicionales:
  - a. ayudar a que la Sociedad de pasos en la puesta en común de recursos, ofreciendo al cuerpo información actualizada sobre la situación financiera del conjunto y de sus partes;
  - b. asesorar a la Sociedad en la orientación general del manejo de nuestros recursos, respecto a los lugares y las leyes de los países;
  - c. trabajar con las entidades el uso de los recursos financieros para la vida y la misión.

3. Algunos fondos se mantienen a nivel central, otros a nivel de entidad; la proporción será determinada por el centro en diálogo con la entidad.
4. Para la entidad proponemos:
  - a. un director/a financiera laica y un asistente local ahí donde se necesite, y una Ecónoma Canónica;
  - b. Capacitarse y trabajar juntos;
  - c. Tener el mismo catálogo de cuentas para la Sociedad, para facilitar el consolidado de los gastos, y tener la misma comprensión sobre el uso de las finanzas en todo el cuerpo. Cada entidad elaborará un presupuesto para tres años, revisándolo cada año. Esto facilitará la planificación a nivel central del uso de las finanzas.

#### ***D. Principios***

1. Los fondos están centralizados: la entidad hace una lista de bienes materiales, financieros, propiedades... y el centro dialogará con la entidad sobre el excedente que tiene que recibir.
2. Las entidades que tengan un déficit recibirán lo que necesiten para sostener sus comunidades y servicios apostólicos, y algo más para compartir con quienes lo necesiten.
3. El principio de equidad entre las entidades se seguirá también al interior de estas, por ejemplo, entre las comunidades que pertenecen a la entidad y sus servicios apostólicos.
4. En todos los niveles se vivirá el respeto, la transparencia y la rendición de cuentas en mutualidad.

## **E. Proceso**

1. Encontrar modos de dialogar sobre nuestro estilo de vida, comunidad de bienes y el uso de nuestros recursos financieros.
2. Las entidades elaboran una lista de sus necesidades, así como los dones que pueden compartir con otras entidades. Lo mismo las comunidades al interior de las entidades.
3. El grupo de directores Financieros y Ecónomas Canónicas de las entidades y de la Casa Madre pueden estudiar el mapa de recursos y ayudarnos a avanzar en la comunidad de bienes.

## **II. PROGRAMA DE CAPACITACIÓN Y FORMACIÓN**

1. Tener equipos de personas formadas en finanzas, espiritualidad y modelos mentales que visiten las entidades para despertar una conciencia transformadora, usando la lengua local hasta donde sea posible.
2. Ofrecer capacitación internacional en espacios intercongregacionales en temas de finanzas, formación, etc. p. ej. La Formación Jesuita para el Liderazgo, los dicasterios, la UISG...
3. Pedir al Equipo de Liderazgo de la entidad que dispongan de asesoría en cuanto a manejo del cambio, construcción de equipo y liderazgo



**Espíritu Creador,**

Tú que haces nuevas todas las cosas,  
ve delante de nosotras en el camino,  
Ilumina nuestra manera de ver las cosas,  
ayúdanos a descubrir las formas en que actúas en  
nosotras, en los demás y en el mundo.

**Espíritu de discernimiento,**

guíanos a lo largo de este capítulo,  
inspira nuestros pensamientos, nuestras palabras y  
nuestra forma de hablar.

Guía nuestras asambleas y nuestras conversaciones  
en nuestra búsqueda común para servirte mejor.

**Espíritu de luz,**

habita en cada RSCJ  
y en toda la familia del Sagrado Corazón  
para que tus prioridades se hagan nuestras.

Que tu inspiración nos ilumine.

Que tu poder nos permita actuar.

Amén.

Editado por:

**Casa Generalizia  
Società del Sacro Cuore  
Via Tarquinio Vipera 16  
00152 Roma**